

El senador sostiene que Ricardo Lagos es el líder del socialismo chileno

Ominami: redefinir las corrientes

C.A.

Santiago

Cómo aprecia usted el año electoral que se le ha abierto, de un modo algo sorpresivo, al Partido Socialista?

—Creo que va a ser un año importante desde el punto de vista de que habrá mayores definiciones en el nivel del partido, no solamente debido a las elecciones. 1995 es el período cuando culmina la elaboración del proyecto socialista, donde creo que el socialismo tiene que hacer un gran esfuerzo por concordar la práctica con las ideas y romper definitivamente con los resabios *esquizofrénicos* que todavía subsisten entre lo que se dice y lo que finalmente se hace. Creo que en ese cuadro vamos a intervenir en las elecciones. Y yo espero que éstas puedan dotar al socialismo de una dirección capaz de conducirlo en los próximos desafíos electorales. Vamos a tener una elección municipal en 1996 y una parlamentaria en 1997. Me parece que es muy importante afirmar una capacidad de competir y de enfrentar con éxito estos desafíos, compatibilizándolo, naturalmente, con la permanencia en la Concertación. Creo que la inteligencia de todo esto pasa por compatibilizar el perfilamiento de una opción con la participación en la coalición gubernamental, como lo es la Concertación.

El senador por la Quinta Región interior Carlos Ominami (44 años) ha estado en las últimas semanas en un papel algo *conflictivo*. El viernes 6 de enero se alineó con el ministro de Obras Públicas, Ricardo Lagos, en la decisión de éste de no firmar un decreto supremo para construir una cárcel para militares. Su posición terminó siendo *disidente* de las direcciones del PS y del PPD, al punto que han surgido análisis de que tanto él como Lagos —de quien fue su generalísimo en las *primarias* de 1993 en la Concertación— operan como un grupo *al margen* de los dos partidos.

Ominami lo niega. Y sostiene que es un militante orgánico e integrado del Partido Socialista.

—¿Qué pasó con el "arratismo", que es la tendencia donde usted ha participado antes, y que hoy parece absorbido por otras tendencias, en particular por el sector del senador Ricardo Núñez?

—No... Yo, más bien, siempre he mantenido una vinculación muy estrecha con el senador Ricardo Núñez, con el ministro Ricardo Lagos. Son esas las personas con las cuales tengo una mayor afinidad. Son personas que expresan un punto de vista que es muy importante en el PS, y que creo que va a estar muy presente en las decisiones y los desafíos electorales que el socialismo va a enfrentar en el curso de 1995.

—El senador Ricardo Núñez dijo que en el caso de



Carlos Ominami, senador socialista por la Quinta Región interior.

"Creo que los alineamientos de corrientes, tal cual se conocen hoy día, tiene mucho más que ver con el pasado que con el presente o con el futuro. Son más herencias de la historia, grupos de amigos, o también grupos de poder".

que el ministro Ricardo Lagos optara por el PS, él lo apoyaría en una eventual postulación a la presidencia del partido...

—A mí me parece que efectivamente Ricardo Lagos sería un gran presidente del PS. Creo que el partido ganaría mucho con una decisión de ese tipo. En todo caso es el propio Ricardo (Lagos) el que la tiene que asumir.

—De cualquier forma, ¿eso quiere decir que el ministro Lagos se postulará para presidir el Partido Socialista?

—Es un tema que hay que consultarlo con él...

—El analista político socialista Antonio Cortés Terzi ha planteado en este diario que usted y Ricardo Lagos funcionan casi como un

partido aparte en el PS. Más como *pro socialistas* que como miembros íntegros de la colectividad...

—Eso lo dijo una persona que tiene una representatividad francamente muy escuálida dentro del socialismo. Ricardo Lagos es lejos el líder más importante que tiene el socialismo chileno. Yo soy senador de la República, senador socialista, y por tanto creo que los dichos de esa persona (Antonio Cortés) son absolutamente marginales y muy poco representativos de la opinión que tiene el pueblo socialista en esta materia. Sobre el tema de fondo quiero decirle que yo vengo militando en el PS hace ya muchos años. He sido un militante muy disciplinado y creo que esa es la valoración que la base militante

tiene respecto de mi actuación al interior del socialismo, así como la actuación de Ricardo Lagos que —creo yo— genera una amplísima corriente de apoyo y respaldo al interior del socialismo.

—¿Usted cree posible que este año se genere una mesa de consenso, como el año pasado?

—A mí me parece que sería muy importante que en el PS se pudieran redefinir las corrientes. Creo que los alineamientos de corrientes, tal cual se conocen hoy día, tiene mucho más que ver con el pasado que con el presente o con el futuro. Son más herencias de la historia, grupos de amigos, o también grupos de poder que no responden a definiciones políticas muy sustantivas. En todo partido democrático es normal que existan corrientes, que existan sensibilidades internas, pero lo importante es que ellas expresen políticas sustantivas y no sean simplemente grupos de amigos o de intereses burocráticos. O simplemente resabios de la historia.